Emilio Ontiveros cree que el principal objetivo de Galicia debe ser abandonar su situación de región Objetivo Número 1 para la Unión Europea. El encuentro mantenido por un grupo de periodistas con el catedrático de Economía de la Empresa de la Universidad Autónoma de Madrid en la Fundación Galicia-Europa, se centró en la ampliación europea y sobre las medidas a adoptar de cara al futuro.

"La internacionalización de las empresas gallegas pasa por más inversión en tecnología"

La actividad desarrollada diariamente por la Fundación Galicia Europa cobró un nuevo impulso. Una decidida apuesta por la reflexión ha hecho posible que con cierta periodicidad los medios de comunicación sean invitados a una sesión de trabajo para departir con figuras relevantes de la política, la economía o la historia.

El encuentro mantenido **Emilio Ontiveros Baeza** giró sobre dos cuestiones básicas: la ampliación europea y el papel que Galicia jugará en ese nuevo espacio; y sobre las medidas más urgentes que tanto la comunidad autónoma como el conjunto del Estado deberán adoptar de cara al futuro. Junto al también miembro del Consejo Editorial de EL PAÍS, participó el presidente de la propia Fundación, **Jesús Gamallo**.

¿Cómo definiría al conjunto de diez países que a partir de enero de 2004 formalizarán su entrada en la U.E?

Se trata de países que presentan ventajas competitivas tales como que son más baratos en lo concerniente al factor trabajo. Son economías tienen un patrón de especialización productiva no muy diferente al de España, han crecido en estabilidad, por encima incluso de la que tenía España en el momento de formar parte de la Unión y, además, se trata de países que están muy próximos a Alemania, el principal centro de gravedad económica de Europa, que, sin duda, seguirá invirtiendo en ellos.

¿Quiere esto decir que los países más desarrollados de la UE van a pensar más en Polonia cuando acometan sus acciones futuras, que en España, y más concretamente que en Galicia?

La comunidad gallega es una de las 17 autonomías que ha realizado con más intensidad y en menor tiempo la transición a una sociedad industrial y de servicios. No obstante, hay que tener presente que estos diez países presentan un grado de coincidencia con Galicia en cuanto a su especialización industrial en sectores como la industria manufacturera o la automoción. Pero el principal problema está en que sólo el 0,5% del stock de inversión directa en estos países corresponde a España. Es decir, no somos un socio de referencia para ellos. Sin embargo, no creo que sea relevante la situación periférica de Galicia. Si observamos cómo los costes de transporte se han reducido y cómo las nuevas tecnologías permiten otras formas de transmisión del conocimiento.

Pero partiendo de esos niveles de coincidencia, ¿ en qué deberían ahondar las empresas gallegas para lograr mayores cotas de desarrollo?

Galicia debe conceder mayor protagonismo al crecimiento industrial, primando la formación de capital humano y la inversión en tecnología, para lo cual debe tomar como referencia el modelo irlandés, que ha logrado que el desarrollo y fun-

Texto: Alfonso Basterra
Fotos: Miguel Muñiz

cionamiento de toda una sociedad se base cad
mi juicio, la única fórmula para acelerar los
habitante, y me remito a Irlanda, donde tod
mente vinculados con la utilización intensiva
información.

¿Quiere decir con esto que nos hemos quedado un tanto atrás?.

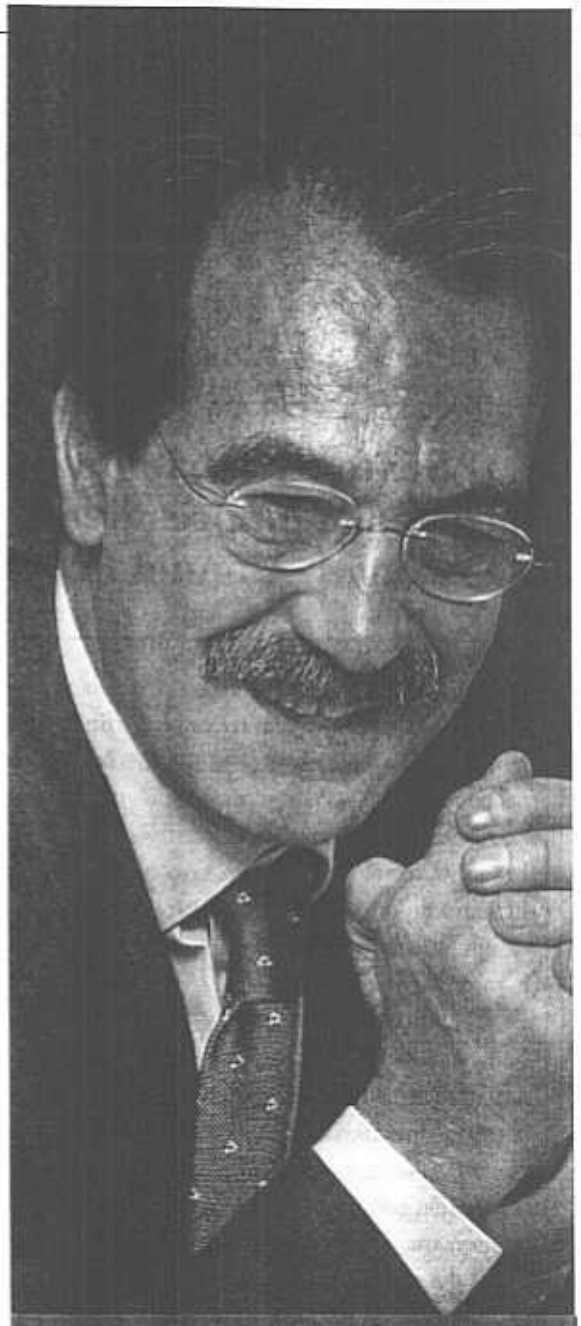
Las economías gallega y españolas son exitosas, pero en el plano antiguo, y ahora precisan dar el salto a sistemas económicos basados en ventajas adicionales, intangibles. En este sentido, la clave está en que Galicia no abandone las áreas donde presenta ventajas, como la automoción, la pesca o el sector textil, sino que se diversifique, y entre en la primera división económica internacional.

En caso de no hacer caso a este tipo de recomendaciones, ¿algunos de los sectores citados correría peligro a partir de enero de 2004?

No hay una amenaza inmediata porque la calidad es un elemento de diferenciación, y porque esta calidad, especialmente la referida al capital humano, así como las ventajas asociadas a las economías de aglomeración, son manifiestamente mayores en la comunidad gallega. Es por eso por lo que, de momento, el sector del automóvil, por ejemplo, nada debe temer, y en este sentido confío en que Citroën no reduzca su producción a corto plazo ya que aquí dispone de un buen entorno, de buenos trabajadores y facilidades en infraestructuras. En cualquier caso está claro que de lo que se trata es de lograr un mayor grado de internacionalización de las empresas gallegas y éstas deben aprovecharse del momento actual de bonanza económica para avanzar en estos procesos. Esta circunstancia ha sido bien entendida en Irlanda, donde han comprendido que la fórmula más adecuada no es otra que inversión, inversión y más inversión. Pero para conseguir aplicar aquí el denominado modelo irlandés es necesaria la colaboración de la iniciativa pública y privada. Debe, por lo tanto, de haber un tirón inicial del sector público que, posteriormente, tendrá que replegarse.

¿Cómo cree que va a influir la ampliación europea en Galicia y cuál es la relación que la comunidad debe mantener respecto a los fondos que llegan desde Bruselas?

La ampliación tiene una significación notable y trascendente desde el punto de vista geopolítico. Se trata de países alejados del modelo económico europeo, que han tenido momentos de gran inestabilidad política, y, en definitiva, se trata de un bloque pobre. Pero a pesar de esto último, la ampliación en términos económicos no será cara porque existen fondos de reserva. Son países, además, que preparan su entrada en el euro y han hecho los deberes para poder formar parte de la moneda única. La incorporación de estos países no va a mover el techo presupuestario de la Unión Europea, contemplado así desde Galicia, aunque los que creen en una Europa federal continúan creyendo en que los presupuestos son manifiestamente insuficientes. Es cierto que existe una moneda única, pero no una unidad en sentido estricto. Galicia, aún llevada a la práctica la ampliación, seguirá siendo región Objetivo Número 1, pero lo que debe tener claro es que la meta a conseguir no es otra que la de dejar de ser pobres, para así evitar el efecto estadístico de la ampliación. El sistema de ayudas es el principio del fin del protagonismo español como receptor neto de las mismas. No obstante, hay que desmontar la creencia errónea por la que Galicia se presenta como una pedigüeña.



"De momento, el sector del automóvil nada debe temer y, en este sentido, confío en que Citroën no reduzca su producción a corto plazo, ya que aquí dispone de un buen entorno, de buenos trabajadores y de facilidades en infraestructuras."